

Morfología y diccionario. Lagunas léxicas y lagunas lexicográficas en los sustantivos deverbales del sufijo *-itzar* del catalán

Elisenda Bernal

La primera vez que vi a Sergio Scalise fue en el aeropuerto de Barcelona, donde había ido a recogerlo. Estaba nerviosa por conocer al profesor, al nombre que siempre se repetía en la bibliografía y llegué a decírselo, confesión que recibió entre risas. Con el tiempo, llegué a realizar una estadía en la Università di Bologna bajo su tutela, y pude conocer mejor a la persona. Ante la propuesta de Antonietta Bisetto, Claudio Iacobini y Anna M. Thornton no podía decir otra cosa que un sí convencido, ya no solo para celebrar el cumpleaños del profesor, sino ya también el de una persona y amigo entrañable. Auguri, Sergio!

0. Introducción

Suele ser un ejercicio entretenido pensar en series derivativas sucesivas y descubrir su final, asumiendo, por lo tanto, que siempre tienen un límite y que la adjunción de afijos a una base determinada no tiene posibilidades infinitas, ni por lo que respecta a la cantidad (1a), ni por la incompatibilidad, formal o semántica, que se puede establecer entre base y afijo (1b), ni por lo que respecta al orden y la secuencia de la derivación (1c):

- (1) a. nació – nacional – nacionalitzar – nacionalització - ?/*nacionalitzacional
'nación – nacional – nacionalizar – nacionalización – nacionalizacional'
- b. petit – petitó / petitet – petitonet / *petitetó
'pequeño – pequeñito – pequeñito_{DIM+DIM}'
- c. ensenyar – ensenyament – *ensenyamentar – *ensenyamentós
'enseñar – enseñanza – enseñanza - enseñanzoso'

Así, en (1a) si bien la derivación parece poder continuar, el criterio pragmático aconseja detenerse a partir del cuarto sufijo adjuntado¹. En cambio, en (1b) si bien es posible aplicar dos sufijos diminutivos consecutivamente a la misma base, las combinaciones de sufijos están fuertemente restringidas a un orden determinado. Finalmente, en (1c) el sufijo nominalizador *-ment* cierra el ciclo de derivaciones posibles, por lo que no es posible crear un verbo sucesivo².

Así, pues, la derivación no es lineal, sino que presenta, como acabamos de ver, irregularidades y asistematicidades, y de hecho, encontramos vacíos léxicos sin ninguna razón gramatical aparente:

(2)	a.	A	V	N	A
		vermell	vermellejar	vermellor	vermellós
		'rojo'	'rojear'	'rojéz'	'rojizo'
		dolç	dolcejar	dolçor	Ø
		'dulce'	'tirar a dulce'	'dulzura'	
		llarg	llarguejar	Ø	Ø
		'largo'	'ser más bien largo'		

b. A	Adv
pobre ‘pobre’	pobrament ‘pobremente’
sant ‘santo’	santament ‘santamente’
groc ‘amarillo’	?/*grogament ‘amarillamente’
jove ‘joven’	?/*jovement ‘jovenmente’

Así, en (2a), a partir de adjetivos calificativos podemos formar siempre el verbo frecuentativo respectivo con el sufijo *-ejar*, pero no siempre el sustantivo de cualidad ni el adjetivo que expresa semejanza o tendencia. Por su parte, en (2b) los adverbios *grogament* ‘amarillamente’ y *jovement* ‘jovenmente’, si bien respetan la regla general de formación de adverbios a partir de la forma femenina del adjetivo, el significado de las bases no contiene el rasgo de modo necesario para poder formar el adverbio posterior.

En ocasiones, sin embargo, es posible determinar el motivo de estas lagunas. A veces, un proceso derivativo puede quedar bloqueado porque ya existe en la lengua una palabra con el mismo significado: así, en la serie *assassí – assassinar* ‘asesino – asesinar’, queda bloqueada la derivación posverbal *assassinador*, porque *assassí* mantiene la misma relación semántica respecto al verbo y se convierte, por lo tanto, en una palabra innecesaria. Análogamente, de la serie *fatiga – fatigar* no se crea el adjetivo *fatigador* porque su alcance semántico posible queda cubierto por los adjetivos *fatigoso* y *fatigante*.³

La derivación de palabras es, pues, un sistema complejo donde coinciden factores múltiples, más o menos predecibles y de más o menos fácil solución: desde las diferencias sintáctico-semánticas de sufijos distintos para una misma base (como por ejemplo, los sufijos adjetivadores *-al*, *-ico*, etc.), las diferencias determinadas por el ámbito pragmático de la base a la que se adjunta un sufijo (por ejemplo *-ià* en geología denota una unidad cronostratigráfica —*oxfordià* ‘oxfordiense’, *precambrià* ‘precámbrico’—), pero en léxico común forma gentilicios —*iranià* ‘iraní’, *italià* ‘italiano’—, la presencia de préstamos de otras lenguas como bases de derivación o incluso como nuevos afijos, como *-ing*⁴, a las variaciones diacrónicas entre sufijos, como por ejemplo ocurre en francés con *-eur/-euse* que ocupan ya el espacio de *-oir/-oire* (Dubois y Dubois-Charlier 1999).

Por otro lado, es fácilmente constatable que, en los diccionarios, las palabras derivadas reciben un tratamiento desigual, según el tipo de diccionario, pero también según el tipo de palabra derivada. No es difícil encontrar en la introducción a algún diccionario de lengua general una justificación sobre la no inclusión de las palabras derivadas con ciertos afijos, aludiendo al hecho que su formación es regular (Beniers 1990), y esto ha llevado a plantear en algunos casos, la posibilidad de elaborar diccionarios solo con las bases a partir de las cuales sería posible derivarlas todas. Pero también, como hemos dicho, en función del tipo de palabra derivada: la derivación con sufijos valorativos no suele pasar a formar parte de la nomenclatura de los diccionarios, ya que añaden una característica dimensional (diminutivos o aumentativos) o apreciativa (positivamente o negativamente) a una unidad existente (Cabré 2002: § 6.2.2.1): *llauneta* ‘latita’ o *pudorassa* ‘pestazo’ mantienen el mismo significado matizado por la propiedad “pequeña” y “despectiva”, respectivamente. En cambio, en *finestreta* con el significado de ‘ventanilla’, ‘taquilla’ o *carassa* ‘gárgola’, el significado de la palabra resultante es diferente con o sin sufijo, a través de un proceso de lexicalización.

En este trabajo vamos a centrarnos en las nominalizaciones de los verbos derivados mediante el sufijo *-itzar*. Si bien *a priori* parece uno de los casos donde hay más regularidad formal y semántica, puesto que el sustantivo lógico derivado a partir de un verbo en *-itzar* se forma con el sufijo *-ció*, una observación de los datos del *Hiperdiccionari*⁵, que incluye, sin excepción aparente alguna, palabras derivadas, pone de manifiesto un desajuste numérico entre verbos en *-itzar* y sus correspondientes nombres en *-ció*, mayor de lo que cabría esperar, tal y como reflejan los siguientes datos:

(3)	verbos en <i>-itzar</i> :	381
	nombres en <i>-ització</i> :	396
	verbos en <i>-itzar</i> sin nombre: ⁶	95
	nombres en <i>-ització</i> sin verbo: ⁷	115

El objetivo de este trabajo es, pues, encontrar la explicación de estas lagunas, determinar si son ausencias lexicográficas, más o menos justificadas, o bien ausencias léxicas impredecibles, y, en este caso, reflexionar sobre cómo se deben recoger estos casos en los diccionarios.

Con este fin, dedicaremos primero un apartado a la presentación de cada sufijo, y analizaremos después el conjunto de las ausencias para finalizar con una propuesta de tratamiento lexicográfico que pueda recoger particularidades morfológicas como las que aquí estudiamos.

1. La formación de palabras con *-itzar* y *-ció* en catalán

La sufijación en catalán es uno de los recursos más productivos en la formación de palabras, y mediante el cual se pueden formar nombres, adjetivos, verbos y adverbios. De igual modo, aunque es un recurso productivo, como ya hemos apuntado en la introducción, no todas las combinaciones son posibles, sino que deben respetarse las restricciones fonológicas, morfológicas, sintácticas y semánticas que cada sufijo impone a la hora de crear nuevas palabras.

Por lo que respecta al sufijo *-itzar*, se trata de uno de los sufijos más “internacionales” de la formación de palabras (cf. alemán *-isieren*, español *-izar*, francés *-iser*, inglés *-ize* / *-ise*, italiano *-izzare*). Como han señalado convenientemente autores como Jordan (1968), Rifón (1997), Serrano-Dolader (1999), Guilbert (1975), Dardano (1978), Lieber (1998), entre otros, para sus lenguas respectivas, apuntan que este hecho, junto con el desarrollo de la ciencia y la tecnología, ha favorecido determinantemente la creación de verbos nuevos con este sufijo, en detrimento de otros posibles candidatos⁸.

El sufijo *-itzar* es el sufijo verbalizador más versátil en cuanto al tipo de bases con las que puede combinar: admite tanto sustantivos como adjetivos, simples, complejos o contruidos, del fondo patrimonial, culto (tanto latino como griego) o incluso préstamos. Los verbos que se construyen con él tienen un valor eminentemente causativo, aunque se dan algunos casos, comunes en todas las lenguas, en que esta tendencia se rompe, tema que ha ocupado a autores como Marchand (1960), Lieber (1998), Pena (1993) o Rifón (1997)⁹. Cabe decir, no obstante, que se trata de casos dispersos y siempre en verbos contruidos sobre bases nominales. Los datos analizados en Bernal (1997) permiten afirmar que los procesos de construcción de neologismos son altamente regulares, sea cual sea la categoría de la base. La regularidad de estos procesos se manifiesta tanto sintáctica como también semánticamente: excepto en los casos en que el hablante crea un neologismo expresivo, el significado del derivado es siempre composicional, por lo que el significado heredado de la base y el significado predecible construido por la regla no son alterados por factores extralingüísticos que podrían distorsionar su comprensión inmediata.

Por lo que respecta al sufijo *-ció*, es uno de los sufijos de los que dispone el catalán para formar los nombres de acción y efecto (abstracto) deverbales, junto con los siguientes sufijos (reproducidos en Cabré (1994))¹⁰:

(4)	<i>-at</i> :	acción / efecto abstracto / técnico	<i>apostolat</i> ‘apostolado’, <i>pentinat</i> ‘peinado’
	<i>-atge</i> :	acción / efecto abstracto / técnico	<i>laminatge</i> ‘laminado’, <i>buidatge</i> ‘vaciado’

- <i>dissa</i> : acción / efecto abstracto múltiple	<i>xerradissa</i> ‘parloteo’, <i>trinxadissa</i> ‘desmenuzamiento’
- <i>dura</i> : acción / efecto concreto	<i>soldadura</i> ‘soldadura’, <i>serradura</i> ‘aserrado’
- <i>ment</i> : acción / efecto abstracto	<i>pensament</i> ‘pensamiento’, <i>creixement</i> ‘crecimiento’, <i>patiment</i> ‘sufrimiento’
- <i>nça</i> : acción / efecto abstracto	<i>recança</i> ‘pesadumbre’, <i>temença</i> ‘temor’
- <i>or</i> : acción / efecto abstracto	<i>cremor</i> ‘quemazón’, <i>inflor</i> ‘hinchazón’

De todos ellos, el sufijo verbalizador *-itzar* nominaliza con el sufijo *-ció*¹¹, hecho que comparten el resto de lenguas románicas (véase Pena 1980 para el español, Dubois y Dubois-Charlier para el francés, entre otros)¹², e incluso para el inglés, a pesar de que en el *Hiperdiccionari* se registran también formas con sufijos de acción y efecto abstracto o técnico como *-atge* —*cotonitzatge*, *merceritzatge*— o *-at* —*dialitzat*, *hidrolitzat* y *liofilitzat*— (anexo 3).

Asimismo, cabe destacar que, en cuanto a la productividad, entendida no solo como el número de unidades construidas con un afijo determinado, sino atendiendo también a la regularidad, la rentabilidad y la disponibilidad del afijo,¹³ los dos sufijos son de los más productivos de los que dispone el catalán. Los datos del Observatori de Neologia (1998) relativos al año 1995 así lo indican: dentro de los sufijos nominalizadores, *-ció* es el segundo sufijo más productivo, después de *-isme*; en cuanto a *-itzar*, su primera posición es indiscutible, con el 82,9% de los verbos neológicos. Asimismo, López del Castillo (2002) confirma esta gran productividad y llega a listar más de 500 palabras «de la lengua usual» (sic) formadas con *-ció*, de las cuales el 25% todavía no aparecen repertoriadas en los diccionarios.

Todos estos datos nos llevan a la conclusión de que ambos sufijos, por separado y en combinación, son altamente regulares y productivos dentro de sus respectivos ámbitos de actuación. ¿Por qué, pues, hay tantos vacíos en las series derivativas?

2. Las palabras ausentes

En el epígrafe anterior hemos apuntado el desajuste que se da entre los verbos derivados y sus consiguientes nominalizaciones. Si bien este desajuste se da en las dos direcciones (verbo sin nombre y nombre sin verbo), entendemos que en el caso de los nombres derivados con *-ització* necesariamente hay un verbo previo construido con *-itzar*. En el mayor número de casos, se trata de palabras pertenecientes a lenguajes de especialidad, sobre todo en el ámbito de las ciencias experimentales y fundamentales, con un nivel de abstracción muy elevado —según la clasificación propuesta por Hoffmann (1998: 64)—, como por ejemplo *dolomitització* ‘transformación de calcáreas en dolomitas’ (sedimentología), *espiralització* ‘disposición espacial en espiral del ADN de los cromosomas’ (genética) o *krarupització* ‘procedimiento de carga continua de un cable telefónico’ (telecomunicaciones). El análisis morfológico es innegable: antes de llegar al sustantivo, hay el paso previo obligatorio de la creación del verbo en *-itzar*. Sin embargo, hay que dejar constancia de que en terminología, aun siguiendo las mismas pautas que en el léxico común, la proporción de unidades de una u otra categoría gramatical es manifiestamente distinta y desequilibrada: la cantidad de sustantivos es desproporcionadamente alta frente a la de adjetivos, y sobre todo, a la de verbos (Cabré 1992: 166), de modo que los vocabularios y diccionarios especializados aún contienen en su mayoría nombres y sintagmas nominales y casi nunca verbos y sintagmas verbales¹⁴.

Sin embargo, en el caso de los verbos sin nombre, no lo podemos afirmar tan categóricamente como hace Pena (1994-1995: 169) a propósito del sufijo equivalente español, *-izar*, «dada la existencia de

uno de los verbos en *-iz-a-* de (3.1), su nominalización mediante *-ción* y adjetivación mediante *-dor* o *-ble* es automática, predecible por tanto, y obligatoria [...]», ya que no vemos claras formas como las de (5), aunque sean formalmente predecibles y bien construidas:

- (5) ?/* *agonització*
?/* *analització*
?/* *terrorització*

Dado que el diccionario es necesariamente finito, hemos recorrido a dos fuentes competentes en materia lingüística en catalán con el fin de documentar algunas de las formas perdidas en el diccionario: el Termcat, centro normalizador de terminología, y el Corpus Textual Informatitzat de la Llengua Catalana (CTILC) del Institut d'Estudis Catalans, corpus de lengua general de la academia de la lengua catalana, diseñado para servir de fuente principal en la elaboración de un diccionario descriptivo. Gracias a estas dos fuentes, hemos podido reducir los 101 verbos que no presentan nominalización conocida a 58, que listamos a continuación:

(6) Verbos sin nominalización documentada

academitzar	barbaritzar	fotosintetitzar	polemitzar
acromatitzar	batologitzar	gargaritzar	profetitzar
adonitzar	biosintetitzar	hemodialitzar	protagonitzar
agonitzar	desentronitzar	horroritzar	psicoanalitzar
amenitzar	desfanatitzar	immortalitzar	rivalitzar
anagramatitzar	desharmonitzar	intranquil·litzar	sabatitzar
analitzar	desozonitzar	ironitzar	sil·logitzar
anastomitzar	economitzar	isocronitzar	simpatitzar
anatomitzar	electrolitzar	macadamitzar	sintetitzar
angelitzar	emetitzar	martiritzar	sodomitzar
anglicitzar	energitzar	mediumitzar	teologitzar
apologitzar	epigramatitzar	metastatitzar	terroritzar
arterialitzar	ergotitzar	panegiritzar	traumatitzar
asbestinitzar	escandalitzar	paralogitzar	
azotitzar	exorcitzar	patentitzar	

Frente a estos verbos, la pregunta obligada es: ¿siempre es posible la nominalización ulterior? Si no lo es, ¿por qué? ¿Cómo reflejar, si la hay, la incapacidad de nominalización en *-ció* de estos verbos en los diccionarios?

Para responder a las dos primeras preguntas, tenemos que analizar con detalle cada uno de estos verbos. En primer lugar, podemos clasificar formalmente estos verbos en tres grupos:

- verbos prefijados;
- verbos que derivan de adjetivos;
- verbos que derivan de sustantivos.

En el primer grupo encontramos los verbos *desentronitzar*, *desfanatitzar*, *desharmonitzar* y *desozonitzar*. Este tipo de verbos siempre es susceptible de un doble análisis: algunos autores consideran que se trata de verbos prefijados con valor privativo, aunque esto no impide que sean también interpretados por otros como estructuras parasintéticas *des + base + itzar*, basándose en el valor privativo, sin considerar que sean analizables como derivados prefijados de significado

reversativo¹⁵. En los casos que nos ocupan ahora, no solo existen los verbos, sino que también se documentan sus derivados nominales respectivos *entronització*, *fanatització*, *harmonització* y *ozonització*, por lo que, consiguientemente, se puede aceptar la legitimidad de las formas no documentadas *desentronització*, *desfanatització*, *desharmonització* y *desozonització*.

Por lo que respecta al resto de verbos, como ya remarcan Pena (1993), Rifón (1997) y Serrano-Dolader (1999: 4696) para el español, no siempre es fácil determinar si la base de la derivación es un sustantivo o un adjetivo. Para determinarlo, en los casos dudosos, hemos recurrido a la definición lexicográfica, de modo que resultan las dos agrupaciones siguientes:

- a) verbos cuya base es un adjetivo: *academitzar*, *acromatitzar*, *amenitzar*, *anglicitzar*, *arterialitzar*, *asbestinitzar*, *emetitzar*, *immortalitzar*, *isocronitzar*, *patentitzar*, *sabatitzar*;
- b) verbos cuya base es un sustantivo: *adonitzar*, *agonitzar*, *anagramatitzar*, *analitzar*, *anastomitzar*, *anatomitzar*, *angelitzar*, *apologitzar*, *azotitzar*, *barbaritzar*, *batologitzar*, *biosintetitzar*, *economitzar*, *electrolitzar*, *energitzar*, *epigramatitzar*, *ergotitzar*, *escandalitzar*, *exorcitzar*, *fotosintetitzar*, *gargaritzar*, *hemodialitzar*, *horroritzar*, *intranquil·litzar*, *ironitzar*, *macadamitzar*, *martiritzar*, *mediumitzar*, *metastatitzar*, *panegiritzar*, *paralogitzar*, *polemitzar*, *profetitzar*, *protagonitzar*, *psicoanalitzar*, *rivalitzar*, *sil·logitzar*, *simpatitzar*, *sintetitzar*, *sodomitzar*, *teologitzar*, *terroritzar*, *traumatitzar*.

Dentro del primer grupo, encontramos adjetivos simples (*amè*, *patent*) y complejos (*asbestí*, *immortal*, *acadèmic*), pero nada hace pensar que su posterior derivación no sea posible: de hecho, existen los nombres en *-ció* de verbos derivados en *-itzar* con este mismo tipo de adjetivos:

- a) sobre bases adjetivas simples: *suavitzar* ‘suavizar’, *agilitzar* ‘agilizar’, *eternitzar* ‘eternizar’;
- b) sobre bases adjetivas complejas: *materialitzar* ‘materializar’, *comptabilitzar* ‘contabilizar’, *automatitzar* ‘automatizar’.

En cuanto a los verbos de base nominal, observamos que, etimológicamente, predominan las bases que comparten con el sufijo el origen griego, si bien encontramos también bases de origen latino o románico.

- sustantivos de origen griego
 - simples: *azot*, *àngel*, *escàndol*, *martiri*;
 - terminados en *-ma*: *anagrama*, *epigrama*, *trauma*;
 - terminados en *-ia*: *agonia*, *anatomia*, *apologia*, *batologia*, *economia*, *energia*, *ironia*, *profecia*, *simpatia*, *teologia*;
 - terminados en *-si*: *anàlisi*, *anastomosi*, *biosíntesi*, *electròlisi*, *fotosíntesi*, *hemodiàlisi*, *metàstasi*, *psicoanàlisi*, *síntesi*;
 - adjetivos lexicalizados como sustantivos: *emètic*, *panegíric*.

- sustantivos de origen latino o románico
 - simples: *adonis, gárgara, horror, macadam, mèdium, rival, terror*;
 - complejos en *-isme/-ista*: *barbarisme, ergotisme, exorcisme, protagonista, sil-logisme*;
 - otros complejos: *intranquil·litat, sodomita*.

Una revisión atenta de cada una de estas bases nominales, atendiendo especialmente ya no solo a su origen sino también al significado etimológico primero, que puede ser diverso del que le atribuimos sincrónicamente, hace notar cómo el grupo de las terminadas en *-ia* o *-si* esconden siempre un proceso o una acción, de manera que para evitar la redundancia léxica, por ejemplo, *anàlisi* y una posible *analització*, se interpretarían ambas como procesos¹⁶ de idéntico significado, hecho que haría prescindir de la última.

Así, pues, los sustantivos base de los verbos en *-itzar* quedan distribuidos del siguiente modo:

- entidades: *adonis, àngel, anagrama, azot, barbarisme, emètic, epigrama, horror, tranquil·litat, macadam, mèdium, panegíric, protagonista, rival, sodomita, terror, trauma*;
- procesos: *agonia, anàlisi (y psicoanàlisi), anastomosi, anatomia, apologia, batologia, economia, electròlisi, energia, ergotisme, escàndol, exorcisme, hemodiàlisi, hidròlisi, ironia, martiri, metastasi, paràlisi, profecia, sil-logisme, simpatia, síntesi (y biosíntesi, fotosíntesi)*.

Esta propiedad idiosincrática de estas palabras irá marcada en las entradas léxicas, con un rasgo [\pm actividad], que bloqueará la nominalización posterior al verbo en *-itzar*¹⁷. Esto comporta, además, que sería posible incorporar al diccionario los sustantivos deverbales formados sobre entidades, como *adonització, anagramatització, macadamització*, etc., pero ¿cómo marcar en el diccionario la imposibilidad de la nominalización en *-ció* de los verbos formados sobre procesos?

3. La información morfológica en el diccionario

En cualquier diccionario, a la hora de incluir información lingüística sobre la palabra definida (desde la categoría gramatical hasta la etimología o algunas irregularidades), se debe recurrir a estrategias de representación lexicográfica para introducir esta información. Generalmente, se distinguen dos modos: la introducción directa, que se materializa frecuentemente en notas de uso, notas explicativas entre paréntesis o bien mediante códigos,¹⁸ o bien la introducción indirecta, que supone que el usuario tiene que inferir a partir de la definición y/o de los ejemplos, las peculiaridades (sintácticas, semánticas) de la entrada en cuestión.

El diccionario tradicional, de consulta lineal y puntual, conlleva muchas limitaciones que ya han sido probadas múltiples veces, así como también la dureza que supone para los usuarios acceder a la información (Cabré *et al.* 1996). Sin embargo, en la actualidad, todos estos problemas han sido superados por la llamada revolución digital y el cambio de soporte: del libro al CD-ROM, DVD o internet. Hallamos ya en estos medios una capacidad de almacenamiento y de presentación multimedia que puede integrar texto, voz, gráficos, vídeo, y modalidades de consulta diversa que superan, sin duda, las restricciones, tanto de representación como de espacio, del papel y permiten una lectura no secuencial ágil y eficiente.

En este sentido, es, pues, deseable que los nuevos diccionarios en estos soportes no sean meros trasposos de formato, sino que incorporen las nuevas opciones que permite el cambio, de modo que no

solo se pueda saber que una derivación determinada es o no posible, sino también que pueda relacionar, por ejemplo, los alomorfos de un determinado morfema, de modo que sean accesibles desde la misma entrada lexicográfica, mediante apartados específicos, recursos visuales diversos, etc.

4. A modo de conclusión

En este trabajo hemos visto como la aparente regularidad formal y semántica de los sustantivos deverbales de los verbos construidos con *-itzar* no es tan sistemática como parece, ya que en el caso de las verbos sobre base nominal, la naturaleza aspectual de la base es determinante para poder legitimar el correspondiente sustantivo en *-ció*. Así, pues, no todas las ausencias del diccionario responden a lagunas lexicográficas, como se podría esperar de la regla general de formación de nombres de acción, sino que en algunos casos se trata de vacíos en la serie derivativa correspondiente para evitar la redundancia léxica.

El reto está ahora en trasladar esta información de manera efectiva a los diccionarios, con el fin de poder dar cuenta de un modo más coherente y adecuado del conjunto de palabras derivadas de una lengua, integrando y relacionando entre sí morfología, semántica y lexicografía.

Anexo 1. Verbos en *-itzar* sin nombre de acción deverbal

- a) Sustantivo documentado en el CTILC: *catalitzar, comptabilitzar, confraternitzar, desestabilitzar, desodoritzar, desvitalitzar, dogmatitzar, estepitzar, estigmatitzar, eternitzar, familiaritzar, fanatitzar, fenomenalitzar, fraternitzar, hipostatitzar, hostilitzar, informatitzar, instrumentalitzar, mentalitzar, metabolitzar, metafóritzar, motoritzar, obstaculitzar, oficialitzar, pluralitzar, profunditzar, pronominalitzar, puntualitzar, revigoritzar, ridiculitzar, satiritzar, sintetitzar, tiranitzar, tranquil·litzar, variolitzar, verbalitzar, vitalitzar*.
- b) Sustantivo documentado en Cercaterm: *criminalitzar, equalitzar, inicialitzar*.
- c) Sustantivo no documentado: *academitzar, acromatitzar, adonitzar, agonitzar, amenitzar, anagramatitzar, analitzar, anastomitzar, angelitzar, anglicitzar, apologitzar, arterialitzar, asbestinitzar, azotitzar, barbaritzar, batologitzar, biosintetitzar, desentronitzar, desfanatitzar, desharmonitzar, desozonitzar, economitzar, electrolitzar, emetitzar, energitzar, epigramatitzar, ergotitzar, exorcitzar, escandalitzar, fotosintetitzar, gargaritzar, hemodialitzar, horroritzar, immortalitzar, intranquil·litzar, ironitzar, isocronitzar, macadamitzar, mediumitzar, metastatitzar, panegiritzar, paralogitzar, patentitzar, polemitzar, profetitzar, protagonitzar, psicoanalitzar, rivalitzar, sabatitzar, sil·logitzar, simpatitzar, sodomitzar, teologitzar, terroritzar, traumatitzar*.

Anexo 2. Sustantivos en *-ització* sin verbo documentado

- a) Verbo documentado en el CTILC: *arborització, autohiptotització, cancerització, descapitalització, desnuclearització, dialectalització, globalització, hipersensibilització, peptització, podzolització, pol·linització*.

- b) Verbo documentado en Cercaterm: *aleatorització, conceptualització, deslabialització, deslocalització, despatalització, dessensibilització, diagonalització, fricatització, labiovelarització, lexicalització, miniaturització, nominalització, potabilització, privatització, texturització*.
- c) Verbo no documentado: *afonització, albitització, aldolització, al·litització, al·loimmunització, alpinització, alveolització, anhidrització, antracitització, apodització, appertització, argilització, austenització, autoimmunització, autoionització, autopol·linització, cal·ligrafització, caolinització, ceratinització, consonantització, criocauterització, cursivització, descartelització, desfonologització, deslegalització, desmielinització, desnasalització, despectinització, despolimerització, desstalinització, dimerització, dolomitització, ecolocalització, edafització, electrofocalització, enolització, espiralització, eutrofització, faringalització, finlandització, fonologització, fotosensibilització, globulització, grafització, granització, hepatització, hominització, instantització, isoimmunització, krarupització, laterització, linearització, luteïnització, marsupialització, maternització, metamerització, microminiaturització, mielinització, ortogonalització, ortonormalització, pauperització, peritonització, piezocristal·lització, presonorització, provincialització, pupinització, racemització, radiolocalització, radiopasteurització, randomització, refonologització, renormalització, saussurització, sifilització, solarització, somatització, subminiaturització, telencefalització, telesenyalització, telomerització, terciarització, termalització, transfinalització, transfonologització, tropicalització, tyndal·lització, ultrapasteurització, vernalització, winterització*.

Anexo 3. Otras nominalizaciones

- a) Nominalizaciones en *-atge*: *cotonitzatge, merceritzatge*.
- b) Nominalizaciones en *-at*: *dialitzat, hidrolitzat, liofilitzat*.

Notas

1. Guilbert (1975: 190-191) postula una restricció morfofonològica que condenaria las palabras demasiado largas: “On invoque parfois une autre forme de contrainte morpho-phonologique, l'impossibilité de cumuler un trop grand nombre de suffixes provenant d'une série de dérivations successives.”
2. Esta restricció, extensiva al resto de los sufijos nominalizadores deverbales, se rompe en algunos verbos irregulares donde el referente de la base se pierde más fácilmente. Así, por ejemplo, series como *fondre – fusió – fusionar* ‘fundir – fusión – fusionar’ o *veure – visió – visionar* ‘ver – visión – visionar’ no solo no se detienen en el sustantivo, sino que los verbos denominales han llegado a adquirir un nuevo alcance semántico que los legitima. Véase, para más detalle, García de Diego (1970).
3. La noción de bloqueo en morfología ha sido estudiada detenidamente desde Aronoff (1976). Veáanse, además, Scalise (1987) y, especialmente, Scalise *et al.* (1983).
4. Para un estudio de *-ing* como nuevo sufijo del catalán, véase López, Mayoral y Pibernat (2000).
5. El *Hiperdiccionari* es la versión electrónica publicada en CD-ROM del *Diccionari de llengua catalana* de Enciclopedia Catalana.
6. La lista completa aparece en el anexo 1.
7. La lista completa aparece en el anexo 2.
8. Sin embargo, *-itzar* (y sus equivalentes) no llega a tener el valor denominativo de otros sufijos llamados por algunos autores, como Dubois y Dubois-Charlier (1999), “científicos”, que se caracterizan por tener una significación específica en el interior de una ciencia o técnica, como por ejemplo sucede con el sufijo *-ita* en geología, que forma siempre nombres de minerales (*granulita, bixbita, caïnita*), o el sufijo *-ol* en química orgánica, que designa alcoholes (*mentol, etanol, retinol*), etc.
9. Plag (1998: 234) propone una única estructura léxico-conceptual general para los verbos derivados en inglés en *-ize*, argumentando que “the polisemy of *-ize* verbs can be described, predicted and formalized in a straightforward manner. The semantic interpretation of a given derivative can be construed by mapping the different participants and the base onto the semantic representation as expressed in the LCS.”

10. Además de la formación por sufijación, los nombres de acción deverbales también pueden formarse mediante conversión, como en *reptar – repté* ‘retar – reto’, *criticar – crítica* ‘criticar – crítica’.
11. Para las formas alternas a este sufijo (*-ció* en *aprovació* ‘aprovación’, *-sió* en *evasió* ‘evasión’ o *-ió* en *unió* ‘unión’), véase Cabré (2002: 750-751).
12. Esta casuística se debe, como ya remarca Pena (1980: 166) al origen común latín: “...no aparece ningún sustantivo [en *-mient-*] sobre verbos en *-ific-a-* e *-iz-a-* [...] situación paralela a la del latín, lengua en la que tampoco ocurre ningún sustantivo en *-ment-* sobre verbos en *-ific-ā-* e *-iz-ā-*”.
13. Para una explicación más detallada, véase Bernal (2000: § 4.5.3).
14. Como ejemplo, podemos citar la obra clásica de Wüster (1968), *Dictionary of Machine Tools*, en la que solo hay cinco verbos en 200 entradas.
15. Para un estudio más detallado de esta cuestión, véase Serrano-Dolader (1999: § 72.1.2.2).
16. Entendemos *proceso* según la clasificación de los predicados de Vendler (1967), a partir de la cual los predicados se caracterizan por la ausencia o presencia de tres rasgos aspectuales básicos: *actividad*, *resultado* y *télico*.

		ACTIVIDAD	RESULTADO	TELICO
Estados		–	–	–
Procesos	Logros	+	+	+
	Actividades	+	–	–
Resultados		–	+	+

Si bien esta clasificación no sería aplicable a los sustantivos que ahora nos ocupan, interpretamos las categorías de *proceso*, *resultado* y *estado* como clases conceptuales generales, incluyendo esta última en una supercategoría clasificatoria *entidad*, como hacen Sager y Kageura (1995).

17. No obstante, a partir de *diàlisi*, encontramos también *dialització*, que remite a *diàlisi*. Asimismo, el CTILC documenta la forma *catalització*, paralelamente a *catàlisi*. Según la explicación que acabamos de dar, *dialització* y *catalització* son absolutamente redundantes e innecesarias. En cambio, la forma *dialitzat* con el significado de ‘solución coloidal’ no es ningún proceso, sino un resultado, del mismo modo que *hidrolitzat* o *liofilitzat*.

18. De hecho, el sistema de codificación ha sido el más tratado y usado en los diccionarios, tanto tradicionales como teóricos, por tal como constituye una representación precisa y sintética y que requiere de poco espacio físico. Sin embargo, este sistema puede llegar a ser muy complejo y altamente inaccesible para el usuario, incluso para un usuario especializado como en el *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain* de Mel’čuk (1984-1992).

Referencias bibliográficas

- Aronoff, M. (1976), *Word Formation in Generative Grammar*. Cambridge: The MIT Press.
- Beniers, E. (1990), *La derivación en la gramática y en el diccionario*. En *Estudios de lingüística aplicada* 11, 102-115.
- Bernal, E. (1997), *Els sufixos verbalitzadors del català. Descripció sintacticosemàntica*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada – Universitat Pompeu Fabra.
- Bernal, E. (2002), *La morfologia derivativa*. Barcelona: Santillana.
- Cabré, M. T. (1992), *La terminología. La teoria, els mètodes, les aplicacions*. Barcelona: Empúries.
- Cabré, M. T. (1994), *A l’entorn de la paraula*. 2 vol. València: Universitat de València.
- Cabré, M. T. (2002), *La derivació*. En Solà, J., M. R. Lloret, J. Mascaró y M. Pérez Saldanya, Manuel (dir.), *Gramàtica del català contemporani*. 3 vol. 1, 731-775.
- Cabré, M. T., Ll. De Yzaguirre, M. Lorente, J. Morel y A. Rojo (1996), *A hypermedia project on terminology: the design of a telematic hypertextual dictionary*. En Galinski, Christian y K.-D. Schmitz (ed.), *TKE’96, Terminology and Knowledge Engineering*. Frankfurt: Indeks-Verlag, 424-430.
- [Cercaterm]. Termcat (1999-2003), *Cercaterm. Servei de consultes terminològiques en línia* [en línea]. Barcelona: Termcat. <http://www.termcat.net/cercaterm/> [Consulta: 11 de abril de 2003]
- Corbin, D. (1976), *Le statut des exceptions dans le lexique*. En *Langue française* 30, 90-110.

- [CTILC]. Institut d'Estudis Catalans [s. d.], *Corpus textual informatitzat de la llengua catalana* [en línea]. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. <http://pdl.iec.es/entrada/paraules.asp> [Consulta: 11 de abril de 2003].
- Dardano, M. (1978), *La formazione delle parole nell'italiano di oggi*. Roma: Bulzoni.
- García de Diego, V. (1970), *Los nombres de acción*, *Boletín de la Real Academia Española* CLXXXIX, 19-29.
- Gràcia, Ll., M. T. Cabré, S. Varela, M. Azkarate et al. (2000), *Configuración morfológica y estructura argumental: léxico y diccionario. Resultados del proyecto de investigación DGICYT, PB93-0546-04*. Zarautz: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Guilbert, L. (1975), *La créativité lexicale*. París: Larousse.
- [Hiperdiccionari]. *Hiperdiccionari català – castellà – anglès*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1994.
- Hoffmann, L. (1998), *Els llenguatges d'especialitat. Selecció de textos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada – Universitat Pompeu Fabra.
- Jordan, I. (1968), *Observaciones sobre la formación de palabras en español*. En *Actas del III Congreso Internacional de Hispanistas. III – Románicas*. México[: s.l.], 443-453.
- Lieber, R. (1998), *The Suffix -ize in English: Implications for Morphology*. En Lapointe, Steven G., D. K. Brentari, P. M. Farrell (ed.), *Morphology and Its Relation to Phonology and Syntax*. Stanford: CSLI, 12-33.
- López, S., C. Mayoral, M. Pibernat (2000), *Un nou sufix català: l'-ing*. En Cabré, M. Teresa, J. Freixa, E. Solé (ed.), *La neologia en el tombant de segle*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada – Universitat Pompeu Fabra, 193-200.
- López del Castillo, Ll. (2002), *Diccionari de formació de paraules*. Barcelona: Edicions 62.
- Marchand, H. (1960), *The categories and types of present-day English word formation. A synchronic-diachronic approach*. Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- Mel'čuk, I. (dir.) (1984-1992), *Dictionnaire explicatif et combinatoire du français contemporain. Recherches lexico-sémantiques*. 3 vol. Montreal: Les Presses de l'Université de Montreal.
- Observatori de Neologia (1998), *Descripció quantitativa dels neologismes documentats durant l'any 1995 a la premsa en català*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada – Universitat Pompeu Fabra.
- Pena, J. (1980), *La derivación en español. Verbos derivados y sustantivos verbales*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Pena, J. (1993), *La formación de verbos en español: la sufijación verbal*. En Varela, S. (ed.), *La formación de palabras*. Madrid: Taurus, 217-281.
- Pena, J. (1994-1995), *Formación de palabras, gramática y diccionario*. En *Revista de lexicografía* I, 163-181.
- Plag, I. (1998), *Selectional restrictions in English suffixation revisited: a reply to Fabb (1988)*. En *Linguistics* 34/4, 769-798.
- Rifón, A. (1997), *Pautas semánticas para la formación de verbos en español mediante sufijación*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Sager, J. C., K. Kageura (1995), *Concept Classes and Conceptual Structures. Their Role and Necessity in Terminology*. En *ALFA* 7/8, 191-216.
- Scalise, S. (1987), *Morfología generativa*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Scalise, S., M. Ceresa, M. Drigo, M. Gottardo, I. Zannier (1983), *Sulla nozione di Blocking in morfologia derivazionale*. En *Lingua e stile* XVIII/2, 243-269.
- Serrano-Dolader, D. (1999), *La derivación verbal y la parasíntesis*. En Bosque, I., V. Demonte (dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 4683-4755.
- Vendler, Z. (1967), *Linguistics in Philosophy*. Ithaca: Cornell University Press.
- Wüster, E. (1968), *Dictionary of Machine Tools*. Londres: Technical Press.